Una nueva granja de gallinas camperas

José A. Castelló
jacastello@avicultura.com

Panorámica exterior de la nueva nave de COSMA para gallinas camperas, poco después de dejarlas salir al parque.

Recientemente instalada en la población de Narvaja, a unos 35 km de la capital vasca de Vitoria, no cabe duda de que la situación de la granja de Txomin Serna, un nuevo avicultor incorporado a la producción de huevos alternativos es ideal bajo todos los aspectos.

Situada en las estribaciones de la sierra de Urkilla, aunque solo a 625 m de altitud, la granja está casi a pie de una carretera secundaria y sin ninguna otra explotación avícola en muchos kilómetros a la redonda. Y si a esto unimos las suaves temperaturas de la zona, así como la cercanía –a unos 35 km– del centro de clasificación al que se envían los huevos producidos, se puede comprender que califiquemos de ideal el punto de partida de la nueva aventura de Txomin.

Como introducción, podríamos añadir también que. contra la indudable experiencia de quienes montan algo nuevo pero ya llevan años en el sector avícolas y, por tanto, a veces están cargados de algunas rutinas inadecuadas que cuesta erradicar, Txomin es un recién llegado al mismo. Por ello no ha tenido inconveniente en dejarse asesorar debidamente, en concreto por Esteban Atxa, gerente de Euskaber, empresa a la que se ha incorporado para la comercialización de los huevos y, por otra, por Fernando San Millán, director de Cosma, la firma que le ha instalado la nave prefabricada de puesta con la que ha iniciado su actividad.

La nave de Cosma

La granja consta de una única nave, el modelo típico de Cosma, con cubierta en forma del túnel ya descrito en anteriores ocasiones. Orientada de norte a sur, debido a la disponibilidad del terreno, se halla algo hundida en relación con el parque exterior, situado a ambos costados y al que pueden acceder las aves, alternativamente, por disponer la nave de trampillas de salida por sus dos costados.

La nave mide 12,5 x 60 m, aparte de la zona de servicios, en su extremo sur, que añade otros 6 m a su longitud. En sus 750 m^2 hábiles para las aves acoge a 6.000 gallinas, a razón de 8 aves/m^2, que es lo estipulado en las condiciones de Euskaber.

La cubierta es de lona ignífuga con un recubrimiento de PVC de 690 g/m^2 y de color verde, como es habitual en las naves de COSMA, aunque nos indica Fernando que a veces

Detalle del alero de una fachada de la nave, para evitar la entrada del sol de la mañana.

las han montado de color rojo, a petición del cliente y por las disposiciones municipales.

El aislamiento de la cubierta está más que asegurado por una doble capa de manta de fibra de vidrio, con 16 cm de grueso en total, algo más que suficiente para el clima del lugar, y gratamente probado por Txomin, tras las bajas temperaturas del pasado febrero –inferiores a –10º C-, que no han conseguido que la temperatura interior de la nave haya bajado de los 17-18º C, sin aporte de calefacción. En los muros, tanto en los testeros como en los de las fachadas principales, el aislamiento también está asegurado al ser de panel sándwich de doble chapa lacada de 0,5 mm, con 5 cm de poliuretano -40 kg/m^3- en su interior.

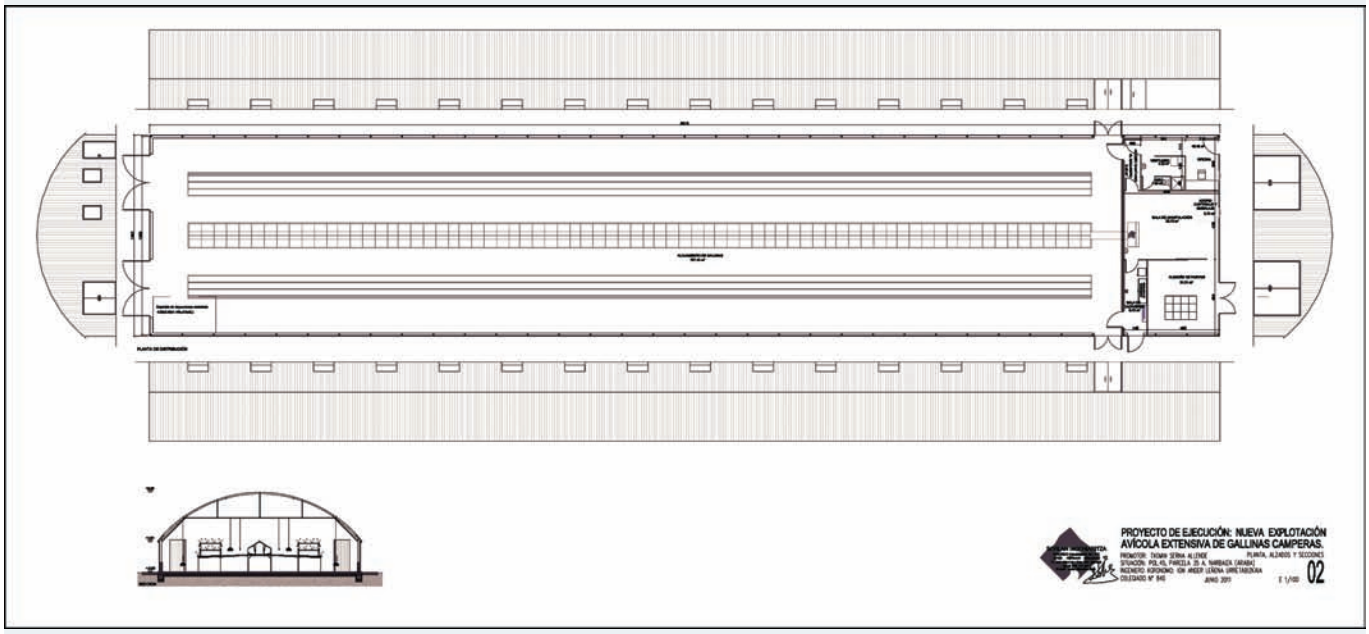
Las ventanas, cubiertas de tela metálica pajarera galvanizada, son de lona de PVC similar a la cubierta, con 0,70 m de luz, partiendo a 1,00 m del piso y elevándose muy lentamente mediante un torno, teniendo un accionamiento mecanizado según mandan las dos sondas de temperatura del interior, una para cada fachada de la nave. Cabe destacar que al cerrarse del todo, si llegase a interesar, quedan muy apretadas contra las fachadas, proporcionando un cierre hermético a la nave.

Para ventilación cenital la nave dispone de 8 chimeneas en la cúspide, de 40 cm de diámetro y a unos 6 m de distancia entre ellas, que se pueden cerrar manualmente, si interesa.

Una novedad, montada por primera vez por COSMA en esta nave, es un alero de unos 80 cm en posición fija e inclinada en ambos costados de la nave, colocado en la parte superior del muro a unos 2 m del suelo. Su misión es evitar la entrada de luz solar directa en la misma para evitar el picaje entre los animales, un detalle importante teniendo en cuenta su orientación, al revés de la habitual. Además, y para oscurecer aun más la nave se eligió que el color interior del techo fuese negro y no blanco, como es habitual en COSMA.

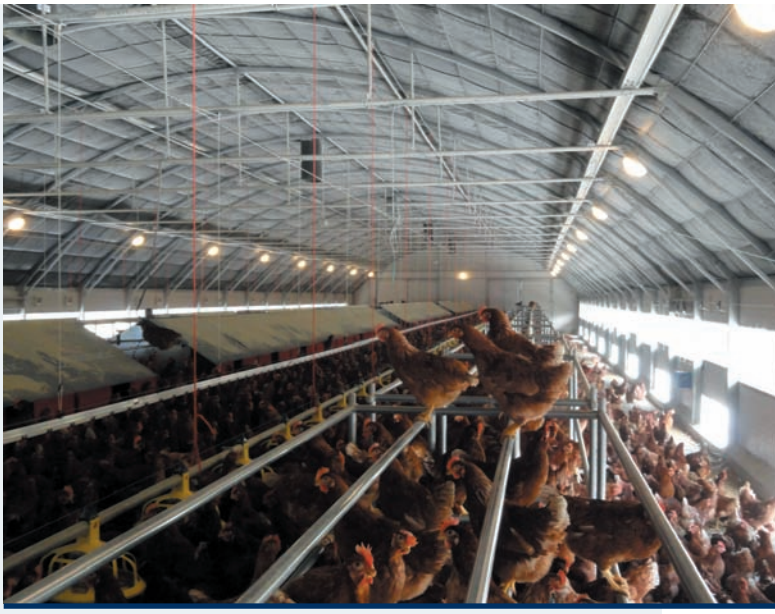
La zona de servicios

Mención especial merece la zona de servicios de esta nave, en la que no falta detalle, configurada por Cosma de acuerdo con las instrucciones emanadas de Euskaber. Y es



Esquema general de la nave descrita en este reportaje.

Aspecto del interior, con detalle del foso y los aseladeros y el ponedero sobre el mismo.



Otra vista del interior. Ver la estructura de la cubierta y los tramos que deja libre el ponedero para poder pasar de un lado a otro de la nave.

que, contra el abandono y el desorden que suele haber en gran parte de los "almacenes técnicos" que hemos conocido, el diseño y el orden que rigen en esta zona de la granja llaman la atención.

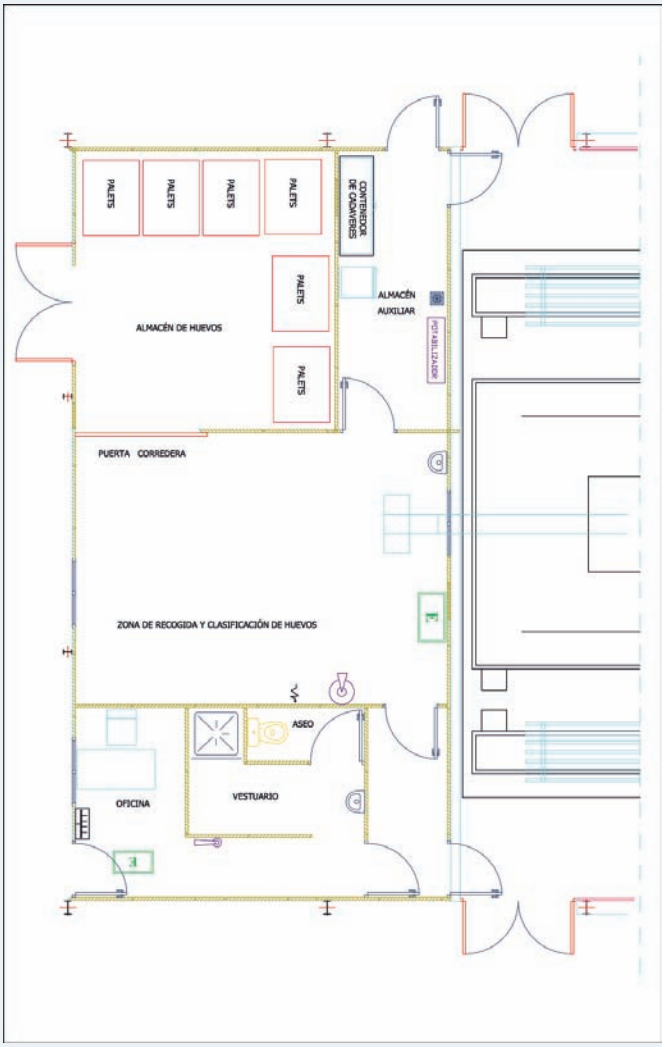
Tan como se puede ver en el croquis adjunto, esta zona consta de:

- una pequeña oficina,
- un vestuario para el obligado cambio de ropa y calzado,
- un lavabo y sanitario,
- una zona de recogida y selección de los huevos, con un cuadro eléctrico parta el gobierno de la nave,
- un almacén para guardar los huevos,
- un departamento para control de la potabilización y tratamiento del agua de bebida, así como con un arcón congelador para cadáveres,
- un altillo con un depósito para el agua de bebida, de procedencia municipal, con capacidad para 2.000 litros.

En el costado de poniente de la nave, dos silos SIMEZA, de chapa lacada, de 16.000 kg de capacidad y una báscula para control del consumo de pienso, completan las instalaciones de servicio de la nave.

El equipo

Siguiendo el modelo clásico de las explotaciones para gallinas camperas, la nave cuenta con el siguiente equipo:



Croquis de la zona de servicios, en un extremo de la nave.

El propietario de la granja, seleccionando los huevos tras su recogida. Véase el orden de esta zona.

Txomin Serna, flanqueado por Esteban Atxa, gerente de Euskaber y José A. Castelló, autor del reportaje.

- un foso de 7,80 m de ancho y 70 cm de altura, cubierto con slats Vencomatic de plástico, con ligera pendiente hacia los lados, y cerrado por sus dos costados mediante un enrejado metálico,
- aseladeros en dos niveles, los suficientes para que las gallinas puedan gozar de los 15 cm obligatorios para cada una,
- un ponedero comunal Vencomatic, con recogida de huevos mediante una cinta central y cierre nocturno mediante elevación del suelo,
- comederos de plato Roxell, ovalados, con una hilera sobre los slats, a cada lado del ponedero, más una tercera hilera, en el suelo, este último por no cubrirse con los otros las necesidades de las aves según lo exigido por Euskaber,
- bebederos TIGSA, de tetina, con una hilera de ellos situada sobre el slat, a cada lado del ponedero,
- un cable electrificado a unos 15 del piso en cada extremos del gallinero, con objeto de molestar a las aves que puedan estar tentadas por depositar los huevos en el suelo en este lugar

Para iluminación artificial se dispone de dos hileras de tubos fluorescentes, protegidos y situados en el techo, con 24 puntos de luz de 25 w

El parque

Los exteriores del gallinero están pavimentados, tanto el acceso por el extremo del mediodía de la nave, como unos 3 m a lo largo de cada fachada, para limpiar en lo posible los pies sucios de barro de las gallinas al entrar en la misma. Además, a continuación de la zona pavimentada hay otro espacio similar de piedra machacada.

En cada uno de los parques las aves disponen de un espacio de algo más de los 4 m^2/cabeza obligados por la ley. Se las deja salir, alternativamente, al parque de un lado u otro de la nave, según hayan agotado la hierba de aquel lado.

El terreno circundante tiene mucha pendiente, lo que no es inconveniente para las aves, aunque no suelen alejarse mucho del gallinero, lo que apreciamos en el momento de nuestra visita, a media mañana, cuando precisamente se les habían abierto las trampillas. En el parque no hay comederos ni bebederos, que atraerían a aves silvestres, aunque si algunos arbolillos para proporcionar sombra a las aves.

Según nos indican, no les preocupan los posibles animales predadores, aunque los hay -zorros, jinetas, algún águila, etc.– pero no son causa de bajas significativas.

El manejo

Las pollitas recriadas se reciben a 17 semanas de edad y los 15 primeros días después de la entrada de las aves se las tiene confinadas sobre la zona de slats para que se acostumbren a ellos y a los ponederos. Esto se hace mediante unos bastidores metálicos que se colocan en el borde de los slats que luego ser retiran, limpiándose y desinfectándose para hacerlos circular a otras granjas del mismo grupo.

El acceso de las aves al parque es a partir de media mañana, encerrándolas luego al atardecer mediante el

cierre de las trampillas tras asegurarse de que todas ellas ya han entrado en la nave.

El programa de iluminación es de 16 h/día, aumentándose gradualmente el fotoperiodo en 30 minutos semanales a partir de la entrada de las pollitas en el gallinero hasta llegar a este tope y no variándolo luego.

La alimentación de las aves comprende el suministro de un pienso de pre-puesta durante las 2 primeras semanas después de entrar las aves, continuando seguidamente con la misma ración de producción durante todo el resto de vida del lote.

Los cadáveres recogidos se depositan en el arcón congelador y cuando éste está lleno se llevan a un depósito exterior, que vienen a buscar inmediatamente cuando se llama al servicio encargado de ello.

Se hacen 2 recogidas diarias de huevos, a media mañana y por la tarde, poniendo en marcha la cinta que los lleva desde el ponedero hasta la mesa en la que el mismo Txomin los selecciona antes de enviarlos al centro de clasificación.

Aspecto de la nave, antes de ser ocupada por las gallinas.

Las aves y los resultados

Euskaber siempre trabaja con gallinas Isabrown, recriadas en la granja Pinseque, de Zaragoza, estando plenamente satisfecho con ellas.

Aunque por tratarse de la primera manada entrada en la granja que describimos no pueden darse resultados productivos, sí podemos decir que con el lote actual de 6.000 pollitas, recibido a fin del pasado noviembre, ahora se están recogiendo unos 5.500-5.600 huevos diarios, lo que representa un 92 % de puesta, aproximadamente.

Por otra parte, según nos indica Esteban Atxa, el consumo medio de un lote de estas características en otras granjas similares del grupo Euskaber viene a ser de unos 125 g diarios, aunque en las primeras semanas comiencen con unos 80-90 g.

En cuanto a la mortalidad media, en el lote que describimos se han registrado unas 18 bajas, estimándose que al final de su período productivo se habrá podido llegar a un 10-12 %.

El período de producción en todas las manadas del grupo Euskaber es un año, no haciéndose nunca mudas forzadas. Según Atxa, no interesa prolongarlo, debido no tanto al descenso de la producción sino al empeoramiento de la calidad del huevo.

En relación con ello, en la granja se hace una primera selección de los huevos para separar a los rotos, los sucios, los XL y los de un color de cáscara muy pálido. Pero también todos estos, separados, se envían al centro de clasificación de Euskaber, en el que se agrupan los de clases M y L para ser comercializados juntos en cajitas de una docena, los XL para venderse a mayor precio y los restantes a industria.

El color exigido para la yema es de un 11-12 en el típico abanico Roche, diciéndonos Atxa que ésta fue una decisión muy valiente, tomada al iniciarse Euskaber, para diferenciarse de la pigmentación mucho más alta que había entonces en los huevos comercializados en el País Vasco. Según él, el tiempo les ha dado la razón y ahora todos la mayoría de nuevos camperos se producen con una pigmentación inferior a la de los producidos en jaulas. •